

El socialismo según el PSUV

José Guerra

Tal Cual 21 de abril de 2009

www.pensarenvenezuela.org.ve

Un periodista muy informado como Eleazar Díaz Rangel documenta en *Últimas Noticias* del 12 de abril, acerca de un debate que existe en el seno del partido de gobierno, relativo al tema de la propiedad de los medios de producción. Si esa discusión es parecida a la que se dio sobre un documento excesivamente pobre sobre la crisis del capitalismo actual, nada positivo puede esperarse. Tal vez lo que omitió Díaz Rangel es el hecho de que debatir sobre la propiedad es hacerlo sobre el concepto de socialismo. En ese sentido la confusión en el seno del PSUV es monumental y basta para ello citar a un conjunto de funcionarios para darse cuenta. Según Aurora Morales, jefe de ideología de ese partido “Para nosotros, el socialismo del siglo XXI nace de una necesidad concreta” (*Tal Cual*, 26 de abril de 2006). El ex ministro de planificación, Haiman El Troudi, el 10 de diciembre de 2006 en *El Nacional*, afirmó “Solo sabemos lo que no debe ser el socialismo del siglo XXI. No será una economía basada en el capitalismo de Estado, ni un sistema totalitario cerrado. No queremos parecernos a Cuba”. Quien si pareció hacer un aporte fundamental al tema fue la periodista Mari Pili Hernández al afirmar, el 14 de diciembre de 2006, en *El Nacional* que “La primera cosa que hay que decir es que el socialismo del siglo XXI no tiene una definición acabada”. Pero si hay dudas, “se hace fundamental leer los discursos de Chávez, para comprender con mayor detalle hacia donde se orienta este proceso (del socialismo)...”. Mayor lucidez, difícil de encontrar. Luego se acuñó un término verdaderamente folclórico: el socialismo bolivariano. Como se aprecia, mayor desconcierto, imposible. Por lo que se ve y escucha son muy pocos quienes en el PSUV pueden elaborar algo razonablemente estructurado sobre el socialismo, más allá de los lugares comunes provenientes de los manuales marxistas, algunos de ellos francamente ya carcomidos por la polilla y eso en cierta manera se refleja en el reportaje de Díaz Rangel. Olvídense de socialismo en China y Vietnam, éstos países se convirtieron en economías capitalistas cuando se abrieron a la inversión extranjera, que es lo que explica el salto colosal de los chinos de aquel país arruinado cuando Mao al de ahora, industrializándose rápidamente tras las políticas a favor de la empresa privada aplicadas desde Deng Xiaoping, luego de 1979.

Dijo en alguna ocasión el filósofo y economista liberal Ludwig von Mises: “Nadie ha logrado demostrar jamás que se puede imaginar o considerar como posible un tercer orden al lado o al margen del orden basado en la propiedad privada de los medios de producción y de aquel otro basado en la propiedad estatal”. Aunque quien esto escribe no comparte buena parte de las tesis de von Mises, en realidad no le falta razón en este asunto. El socialismo se escindió en dos polos, el leninismo-estalinismo y la socialdemocracia. La izquierda venezolana abrazó acrítica y fervorosamente la primera corriente y hoy es presa de sus dogmas, por ello el PSUV no va a resolver ese dilema y es seguro que prevalezca una salida de conveniencia: por ahora aceptar la propiedad privada de los medios de producción pero subordinada a la propiedad estatal, siendo esta última en cual en verdad cree y predica quien todo lo decide en el PSUV: Hugo Chávez. Lo demás es cuento.

El socialismo leninista-estalinista que se adoptó primero en la antigua Unión Soviética a partir de 1917 y luego en sus colonias de Europa del este y Cuba fracasó estrepitosamente aunque hay gente que piensa que todavía se puede revivir ese cadáver poniéndole otro nombre que cautive a incautos como socialismo bolivariano o socialismo del siglo XXI. Después que Karl Kautsky murió perseguido y hostilizado por los nazis en Holanda, en 1938, se publicaron sus escritos postreros con el título *Social Democracy versus Communism* en 1946. Kautsky, quien fue un intelectual mucho más denso que Lenin aunque con una obra menos conocida, escribió lo que sigue luego de una visita a la Rusia Soviética: “Sobre las ruinas de la democracia por la cual luchó Lenin hasta 1917, él erigió su poder. Sobre esas ruinas estableció una nueva maquinaria militar-burocrática de un Estado autocrático. Lenin tenía bajo su control todos los medios de producción, utilizando la fuerza del gobierno para erigir su sistema de capitalismo de Estado” Muy pocas veces un párrafo describe tan certeramente la situación de un país y también en tan pocas ocasiones los hechos de un país lejano se aproximan a los de un país cercano.

Sobre los escombros ideológicos del socialismo real pretende el PSUV, anclado en la riqueza petrolera, reedificar un experimento todavía insepulto pero que al parecer en el trópico se mira como algo que despierta cierta curiosidad en turistas europeos y latinos de América. La admiración casi religiosa de Chávez hacia el régimen cubano y a Fidel Castro, unos de los íconos mundiales del estalinismo, en el fondo expresa ese intento, al que la historia se encargará de poner otra vez en su lugar.